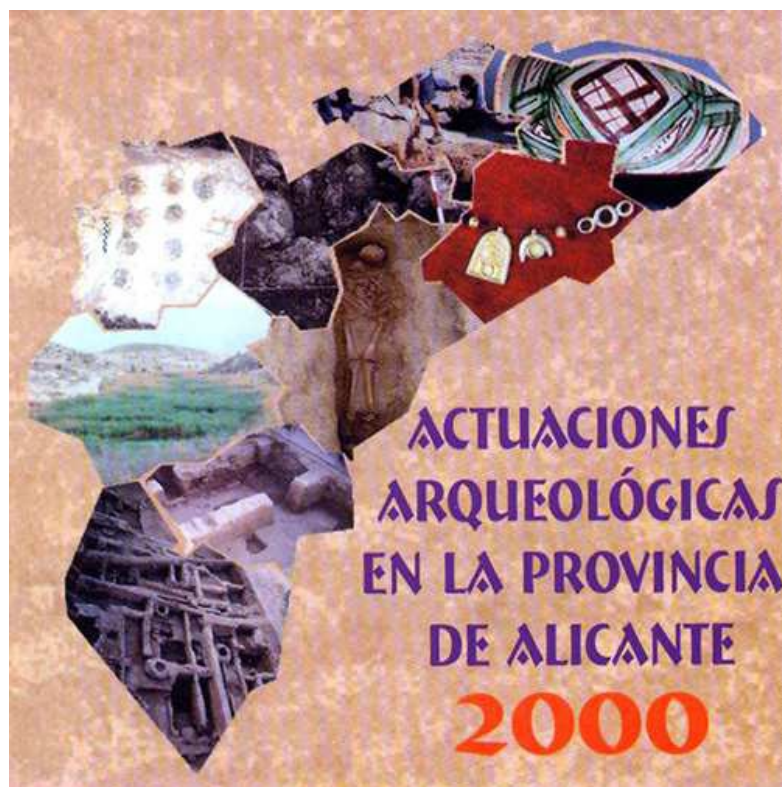




Plaza de la Fruta (Elche)

Eduardo López Seguí y Ana Valero Climent

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzaneque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Plaza de la Fruta
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directores:	Eduardo López Seguí y Ana Valero Climent
Fecha de la actuación:	17/5/2000 – 18/7/2000
Coordenadas localización:	Latitud 38° 16' 01" – Longitud 0° 41' 48"
Periodos culturales:	Almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folqués
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La excavación se realiza por la voluntad del Excmo. Ayuntamiento de Elche de instalar un contenedor de basuras subterráneo en la plaza de la Fruta para dar servicio al Mercado Central.

En una primera fase se plantea la realización de un sondeo de 7 x 2,65 m paralelo a la acera oeste del mercado. Las dimensiones del sondeo se ajustaban en origen a las necesarias para colocar el contenedor. En esta fase, bajo los restos de canalizaciones de agua contemporáneas, se encuentran muros de tapial de gran espesor en perfecto estado de conservación. Estas construcciones forman parte de un edificio del que hasta el momento se había podido reconocer la existencia de dos estancias paralelas formadas por muros de tapial de mortero de cal y cantos, con una anchura de 0,90 m y una altura mínima conservada de 2,20 m. Una de las estancias estaba provista de un buen suelo de mortero de cal, mientras que en la otra se reconocía la existencia de restos de un pavimento de plaqueta de piedra cubierto por otro pavimento de ladrillo macizo.

La calidad de las construcciones parcialmente exhumadas impulsó al Excmo. Ayuntamiento a ampliar la excavación con el objetivo de averiguar a qué tipo de construcción podían pertenecer aquellas estancias. El problema estribaba en que la excavación de esta parte del edificio no aportó datos que nos permitiesen identificarlo.

La excavación todavía se amplió en dos ocasiones más, excavando una superficie total que ronda los 75 m². Al finalizar la intervención pudimos reconocer la existencia de un edificio formado por cuatro estancias diferenciadas. Tres de ellas se han excavado parcialmente, mientras que conocemos la existencia de la cuarta por la presencia de una puerta que comunica con una de las habitaciones.

La mayor superficie excavada corresponde a las estancias central y norte; de la situada al sur solo se ha excavado una pequeña parte. La primera de ellas presenta una planta visible de forma rectangular, con 7 x 2,80 m de espacio interior. A 3,80 m desde la esquina NE de esta sala se abre un vano que comunicaría con una estancia más al norte, que no hemos podido excavar. Alineada pero en la pared de enfrente se encuentra la comunicación con la estancia central. Ambos vanos tienen una anchura de 1,25 m.

La habitación central presenta una anchura de 2,40 m, y una longitud equivalente a la de la sala anterior. La obra sigue siendo de gran calidad, con tapias de mortero de cal. La novedad con respecto a la estancia anterior estriba en que la pared que cierra esta por el sur se encuentra reparada en gran medida con mampostería tomada con cal.

La comunicación entre la habitación central y la más meridional se produce por un vano de 0,80 m anchura situado a 0,50 m de la esquina sudeste de la primera. Se trata, por tanto, de una puerta no alineada con las dos tratadas anteriormente que a través de un pequeño escalón da paso a una estancia cerrada también por muros de tapial, con una anchura de 2,10 m y una longitud descubierta de 1,70 m.

También hemos documentado la existencia de otro vano alineado con los descubiertos entre las diferentes naves y de idénticas características, pero no pudimos excavar el espacio al que daba acceso. Esta puerta se encuentra tapiada en una remodelación posterior asentada sobre un relleno.

Los vanos principales (los alineados) están formados en origen por arcos de tapial, reconocibles en uno de los casos. Posteriormente se modifican con mampostería muy cuidada, pero hay que entender esta obra como una reparación de la anterior, manteniendo la misma estructura de arcos que se puede reconocer perfectamente porque en la mayor parte de los casos se conservan los salmeres o sus huellas.

En sondeos realizados junto al muro que separa la estancia central de la más septentrional se ha podido comprobar que esta construcción presenta una sólida cimentación de más de 1 m de potencia.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

En una superficie cercana a los 75 m² se ha podido documentar la existencia de un edificio singular de gran envergadura y en un estado de conservación excepcional. Este edificio tuvo dos momentos de ocupación diferentes a tenor de los restos constructivos descubiertos, ya que sobre el tapial original se observa la existencia de una reparación de envergadura a base de mampostería.

Parece que la obra original debemos enmarcarla en época islámica, muy probablemente en el siglo XII, a partir de los datos obtenidos en el sondeo que puso al descubierto la cimentación de los muros y la tipología de la construcción. En un momento difícil de precisar el edificio se abandona, ya que se degrada lo suficiente como para que tenga que ser objeto de una reparación posterior. Esta reparación de mampostería refuerza algunas paredes y las puertas entre las diferentes naves, pero mantiene la estructura del edificio.

La construcción se rellena prácticamente en su totalidad de una sola vez. Parece que los muros se cortan, enrasándolos a una cota determinada a partir de la cual se construirán posteriormente varias canalizaciones hidráulicas y la fuente por la que manaba el agua traída por la canalización de la Alcoraya (año 1900). En el relleno de las estancias apenas se encuentran restos de lo que debía formar la techumbre, pero sí algunos de los que formarían parte de las paredes. En algunos casos se han recuperado fragmentos de pared de tapial calicostrado con restos de decoración pintada en rojo. Por los materiales recuperados en el relleno, parece que esta construcción se amortiza a lo largo del siglo XV.

Con los datos de que disponemos en la actualidad, no nos atrevemos a aventurar una hipótesis acerca de la función precisa que tenía el edificio, pero esperamos que con el estudio pormenorizado de los materiales y los datos aportados por la comparación con las plantas de otros edificios contemporáneos podamos saber a qué tipo de edificación corresponde. Una de las posibilidades más barajadas es la identificación de esta construcción con un almacén público.



Planta de las dependencias del edificio



Vista del edificio excavado